

**BOLETIN
DE
“NOTICIAS Y COMUNICACIONES”**



Nº 215, 13 de septiembre de 2018

Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld

<http://horeb-foucauld.webs.com>

FINAL DEL ENCUENTRO DE MEDELLÍN 2018



(Juan José Tamayo).- Entre el 28 de agosto y el 1 de septiembre de 2018 nos reunimos en Medellín Colombia, en el Centro de Formación Pastoral Santa Laura Montoya, 229 mujeres, hombres, jóvenes, niñas, niños, indígenas, afrodescendientes, provenientes

de 19 países de 4 continentes, para conmemorar los **50 años de la 2ª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano**, bajo el lema "**Grito de los Pobres, Grito por la vida, Luces y sombras a 50 años de Medellín**". De esta manera relanzamos la opción por las personas empobrecidas bajo el modelo socioeconómico de exclusión que prevalece en el continente, como signo predominante de estos tiempos.

Siguiendo el método Ver, Juzgar y Actuar, animados y animadas por la celebración de la vida, desde nuestra fe y con colores, cantos y ritmos del arte creados en medio de las luchas de nuestros pueblos, **durante los 5 días de nuestro Encuentro recordamos, reafirmamos y recreamos las intuiciones fundamentales de Medellín 68, en los nuevos contextos y desde las subjetividades actuales.**

Vimos

Las agresiones que no cesan a la madre tierra provocada por empresas multinacionales amparadas por los estados, a través de mineras, hidroeléctricas, petroleras, agroindustria y las madereras, y vimos la oportunidad que se abre desde la encíclica *Laudato Si* Sobre la Casa Común del papa Francisco y los pronunciamientos del Consejo Mundial de Iglesias, nos animan a trabajar mancomunadamente para cambiar ésta realidad.

Si bien de Medellín 68 a hoy las mujeres han ganado espacios significativos en la vida eclesial, persisten la injusticia y la violencia de género, la inequidad y la marginación en la toma de decisiones, en particular en el mundo católico, a pesar de la decisión del Papa

Francisco de constituir una comisión especial para estatuir el diaconado de la mujer en la iglesia.



Las causas estructurales de los fenómenos migratorios están en el sistema capitalista neoliberal que enriquece al norte global y empobrece al sur global, explotando y usurpando los recursos naturales apoyados en las armas a su disposición.

El militarismo nacional sigue siendo un poderoso mecanismo de control de la movilización de la sociedad y se hace manifiesto en las bases militares de potencias extranjeras en lugares estratégicos del planeta, en el fortalecimiento de los ejércitos nacionales con altos costos que acarrea para el presupuesto de los países y en formas encubiertas de tipo paramilitar para frenar las justas aspiraciones de reformas mediante la movilización social no violenta.

Los pueblos originarios si bien han ganado reconocimiento al interior de nuestras iglesias, aún siguen siendo vistos como personas a evangelizar, muchas veces sin reconocer que sus espiritualidades están sosteniendo la armonía del continente. También es lejana en nuestro continente la construcción de una Teología afro Latinoamericana y Caribeña, que exprese las espiritualidades que animan la resistencia de nuestra afroamérica.

Seguimos concibiendo a la niñez y la juventud como mero futuro de nuestras iglesias, comunidades, organizaciones y movimientos, abstrayéndoles en buena parte del presente que viven. Constatamos la violencia de la cual son víctimas y las estigmatizaciones que padecen sólo por ser jóvenes, niñas y niños. Con profunda vergüenza e indignación vimos cómo jefes de nuestra iglesia están implicados en graves delitos por abuso a menores.

Juzgamos

Dios Padre y Madre y las espiritualidades de las diversas tradiciones de fe, nos animan a comprender que los animales, las plantas, el agua, los territorios, los ecosistemas son, como nosotras y nosotros, seres vivientes, creados por Dios, sujetos de derechos, y no puede acapararse en pocas manos de la manera voraz como lo venimos presenciando. Los gemidos de la tierra que se expresan en el cambio climático, advierten que la voluntad divina está siendo des



acatada.

Dios Madre y Padre nos creó, con iguales derechos y deberes. Del apostolado de las mujeres en las iglesias depende en buena parte su vitalidad, tal como pudo percibirse desde el momento fundante de nuestra fe cristiana. El rol de las mujeres ha sido decisivo, en particular el de María Magdalena, quien fue reconocida recientemente por el papa Francisco como Apóstol de los Apóstoles, recuperando así años de invisibilidad de su papel determinante en la percepción de la voluntad de Dios para la historia.

Dios Padre y Madre se identifica con la población forastera, migrante, desplazada y refugiada; ante esta realidad proclamamos que la migración es un lugar teológico donde Dios se nos manifiesta y nos desafía. Así mismo partimos del hecho de que los bienes de la tierra, la tierra, han sido creados para todas y todos.

Dios Padre y Madre es creador de todos por igual y nuestros orígenes son narrados de manera plural por los diferentes pueblos

indígenas y afrodescendientes. La espiritualidad liga al ser indígena a la madre tierra constituyendo una auténtica teología desde el reconocimiento de las plurales identidades basadas en la pachamama, hacia el buen vivir, en la música espiritual negra en la resistencia a la aniquilación del alma.

Si bien la violencia estructural puede generar respuestas violentas de quienes lo padecen, el evangelio de Jesús y otras tradiciones religiosas, animan a la acción no violenta activa, como motor de transformaciones sociales. Antes que centrarse en las metas a alcanzar, se centran en el cuidado de los métodos para avanzar hacia ellas y antes que pasividad requiere de la valiente decisión de enfrentar con creatividad las injusticias que padecemos.

El llamado evangélico de "hacerse como niños" y "dejad que los niños venga a mí porque de ellos es el Reino de los cielos" rompe con el paradigma adulto-céntrico de la época en que se escribieron los Evangelios y llama a considerar su presente, no solamente su futuro, en una sociedad en la que solo los adultos gozaban de reconocimientos y privilegios. Y más aún pone como referente de quienes pueden acceder al Reino de Dios, a los niños y niñas, pues quien no se hace como ellos y ellas, no puede entrar en el Reino de los cielos.



Actuamos

En el marco de nuestro Encuentro Medellín + 50 pedimos perdón en un sobrecogedor acto en el Museo Casa de la Memoria de Medellín, a las misioneras de la Madre Laura, a la familia, amigas y amigos de nuestros obispos Monseñor Gerardo Valencia Cano, Monseñor Samuel Ruiz y Monseñor Oscar Arnulfo Romero; a las familias de San José del Nus, amigas de la religiosa Teresita Ramírez y del Sacerdote Jaime Restrepo y a los fundadores del "Movimiento Eclesial Hombres Nuevos para un Mundo Nuevo" de Ocaña, Norte de Santander. Ellas y ellos sufrieron persecución de nuestra jerarquía por ser fieles al Evangelio expresado en Medellín, en su compromiso con los pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos, por su denuncia profética de la injusticia. Con humildad pensamos que estas peticiones públicas de perdón de nuestras iglesias se deben multiplicar.

Nos solidarizamos mediante comunicaciones públicas con las víctimas de la Comuna 13 de Medellín en su exigencia al Estado de protección y búsqueda de personas desaparecidas, como también

con la ciudadanía, la iglesia y la comisión de esclarecimiento de Guatemala, ante la persecución de que vienen siendo objeto en su trabajo contra la corrupción y el crimen organizado que ha tocado a altos sectores de poder político de la nación.

También peregrinamos hacia Ituango en apoyo al Movimiento Ríos Vivos, víctimas de la represa Hidroituango. Del mismo modo, una delegación de Medellín + 50 peregrinó hacia Llano Grande en Dabeiba y hacia San José del León en Mutatá para expresar nuestro apoyo moral a quienes en Colombia tomaron la decisión de dejar las armas y seguir exigiendo derechos desde la acción política noviolenta.

Elevamos nuestra solidaridad con el papa Francisco en apoyo a la reestructuración de la curia vaticana y su decisión de adelantar transformaciones que permitan devolver a las mujeres el derecho a la toma de decisiones y su ejercicio ministerial y nos unimos a las campañas que por la prevención de la violencia contra la niñez vienen adelantando diversas organizaciones presentes en el Encuentro.

Nos convocamos a reunirnos en nuestros lugares el 14 de octubre, en la canonización de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, como un momento significativo de toma de conciencia de su legado y para pedir su fuerza en la lucha por la justicia y la paz, por la que fue capaz de entregar la vida, en fidelidad al seguimiento de Jesús.

Son muchas las articulaciones de diferentes denominaciones y expresiones de fe que se construyen para salvaguardar la madre tierra. Por eso nos comprometemos a continuar en comunión con el

Movimiento Católico Mundial por el Clima, el Consejo Mundial de Iglesias, la Red Iglesias y Minería, la Red Panamazónica, entre otras, y a sumarnos a la preparación del sínodo de la Amazonía a realizarse en octubre de 2019 junto a movimientos sociales del continente, en el que los pueblos originarios deben tener especial protagonismo. Invitamos, también, a que en cada lugar en que nos encontremos trabajemos por la constitución de grupos de guardianes de la creación de manera permanente, presencial y virtual.



Asumimos, también, la responsabilidad de escribir el libro de la memoria de las mujeres matriarcas profetas y mártires que entregaron su vida en fidelidad al Evangelio, en la defensa de la madre tierra y de todas las vidas del planeta. Del mismo modo, decidimos reunirnos como mujeres el día de María Magdalena para consolidar nuestro proceso de afianzamiento en las iglesias.

Hacemos un llamamiento a las iglesias para que respondan evangélicamente a la dramática situación de las personas migrantes, desplazadas y refugiadas; apoyamos a las iglesias que ya han asumido ese compromiso y llamamos a los gobiernos a acogerles como hijas e hijos de Dios.

Expresamos la decisión de continuar articuladas y articulados al Movimiento por el Cierre de la Escuela de las Américas (SOAW) en sus acciones en la frontera de Estados Unidos y México en sus movilizaciones no violentas de noviembre de 2018 y en su acción en Georgia en conmemoración de los 30 años del asesinato de los jesuitas y de las mujeres que les colaboraban, de noviembre de 2019.

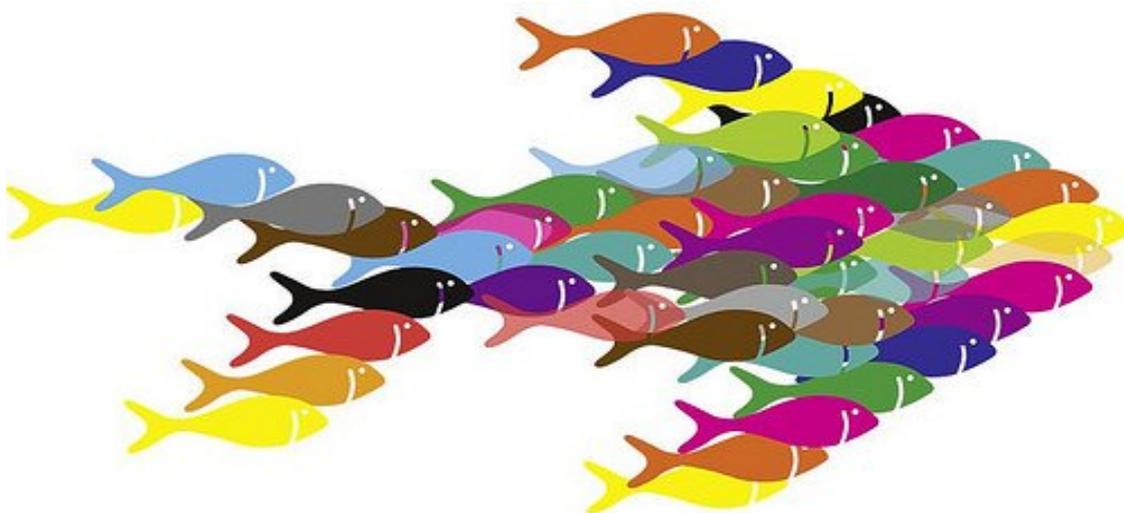
También expresamos la disposición a intercambiar saberes como pueblos originarios y afrodescendientes sobre nuestra espiritualidad desde el saber ancestral, aun sabiendo de la desconfianza que persiste en razón de un pasado "evangelizador" que excluyó, destruyó e invisibilizó la fuerza de nuestras expresiones espirituales propias. Por eso, invitamos a las iglesias a acercarse con humildad a estas fuentes, pues el Evangelio no se puede imponer, solo proponer. Invitamos a nuestra Iglesia Católica en América Latina a recordar su pasado y complicidad con el mal de la esclavitud y sus

secuelas, y a reconocer la santidad de las culturas negras forjada desde formas africanas de recordar a los antepasados y sus culturas.

La unción que en nuestro Encuentro propusimos y aceptamos como jóvenes, nos animará a la inclusión de la población juvenil en todas nuestras actividades, sobre la base de que el presente, el futuro y la memoria del pasado, se construyen en el diálogo permanente entre las generaciones.

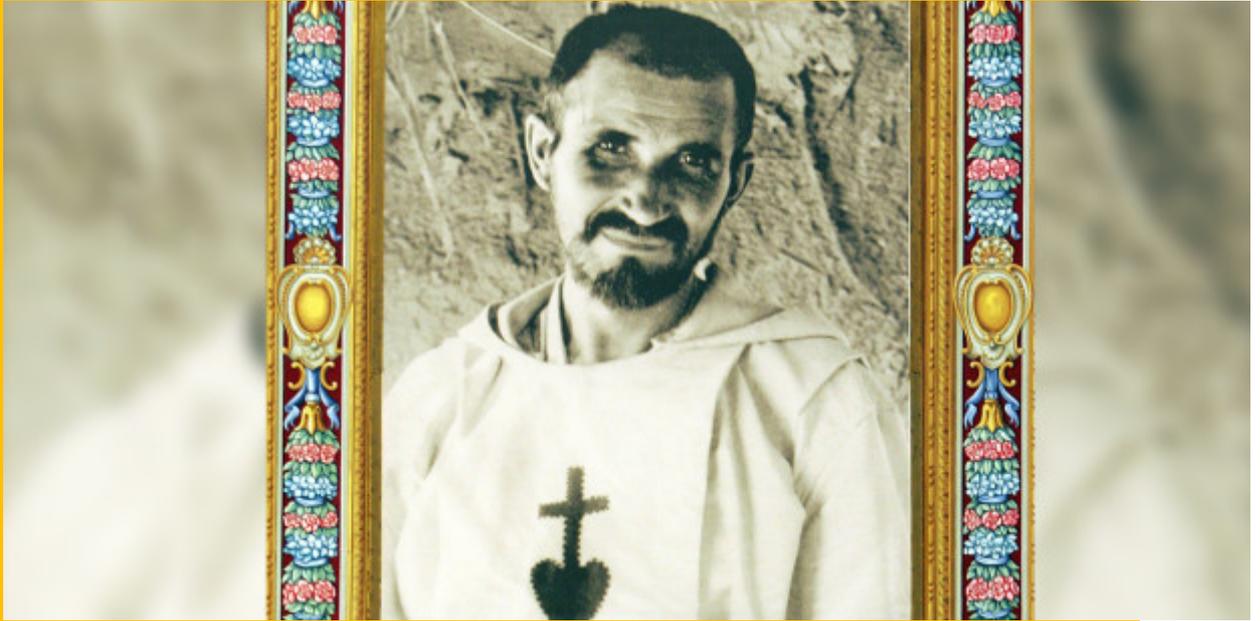
Finalmente, pedimos a nuestro Dios Padre y Madre que nos ayude a ser fieles a la palabra dicha en este Encuentro Medellín + 50 y a los sentimientos que afloraron contagiándonos de la energía esperanzadora en un mundo mejor, que será posible con el empeño de las mujeres, hombres, niñas, niños, jóvenes indígenas, afrodescendientes, mestizos, que estuvimos presentes físicamente y de quienes se conectan espiritualmente desde distintos lugares del planeta, gracias a la labor de los medios de comunicación amigos que lo difundieron por todo el mundo.

Medellín, 1 de septiembre de 2018



¿Cómo surgió la “oración de abandono” de Carlos de Foucauld?

Jose Luis Vázquez Borau | Sep 08, 2018



Una de las más bellas oraciones compuestas en el siglo XX

Carlos de Foucauld, mientras se encontraba en la Trapa de Akbés (Siria) (1890-1896) para su oración personal, realiza una serie de meditaciones de los Evangelios que hacen referencia a la conversación del alma con Dios.

Al comentar Lc 23, 46 “*Padre mío, en tus manos encomiendo mi espíritu*”, Foucauld escribe: Esta es la última oración de nuestro Maestro, de nuestro Bienamado... Pueda ella ser la nuestra... Y que ella sea, no solamente la de nuestro último instante, sino la de todos nuestros momentos:

“Padre mío, me entrego en vuestras manos; Padre mío, me abandono a Vos; Padre, Padre mío, haz de mi lo que os plazca; sea lo que hagáis de mí, os lo agradezco; gracias de todo, estoy dispuesto a todo; lo acepto todo; os agradezco todo; con tal que vuestra Voluntad se haga en mí, Dios mío; con tal que vuestra Voluntad se haga en todas vuestras criaturas, en todos vuestros hijos, en todos aquellos que vuestro Corazón ama, no deseo nada más Dios mío; en vuestras manos entrego mi alma; os la doy, Dios mío, con todo el amor de mi corazón, porque os amo y porque esto es para mí una necesidad de amor: darme, entregarme en vuestras manos sin medida; me entrego en vuestras manos con infinita confianza, pues Vos sois mi Padre...” (C. FOUCAULD, *Escritos espirituales*, Ediciones Studium, Madrid 1958, 32).

Esta oración, simplificada es la que rezan todos los días los seguidores del hermano Carlos de Foucauld.

Ahora nos podemos preguntar ¿de qué espiritualidad bebe Foucauld para expresarse así? El sacerdote e historiador Jean François Six cree que la *oración de abandono* bebe directamente del libro *L'Abandon à la Divine Providence* del jesuita Jean Pierre de Caussade (1675-1751) y lo expresa de la siguiente manera:

“Hablando del libro del padre De Caussade, El abandono en la divina Providencia, decía Charles de Foucauld que era el escrito que más profundamente había marcado su vida. Y se conoce la oración de abandono escrita por el hermano Charles siguiendo esa línea” (J. F. SIX, *Las bienaventuranzas hoy*, Paulinas, Madrid 1986, 16).

Entonces, ¿Cuál es el contenido del maestrazgo espiritual del padre De Caussade? Un magnífico estudio, al que seguimos, lo encontramos en el libro del sacerdote y teólogo Adrián Sosa Nuez, titulado *Aproximación teológica al concepto de Divina Providencia*, publicado por Credo Ediciones, Las Palmas de Gran Canaria, 2017.

Según el profesor Adrián Sosa, el abandono completo y absoluto a la Divina providencia fue el motivo principal de la vida de Jean Pierre Causade y la nota clave de su dirección de almas expresada en su obra *L'Abandon à la Divine Providence*, donde en este Tratado expone dos aspectos diferentes de abandono a la Divina Providencia: “a) como una virtud, común y necesaria para todos los cristianos; b) como un estado, propio de las almas que han hecho una práctica especial de abandono a la voluntad de Dios” (pág. 53).

Así, el principal motivo de los escritos De Caussade es difundir “que es necesario, y muy importante, dejarse llevar por Dios, por medio de lo que la Divina providencia tiene para nosotros previsto y, en efecto, nos ofrece” (pág.57). Para el jesuita francés, “la acción de Dios es algo constante en la historia de la humanidad y es por ello, porque Dios participa constantemente en esta historia, por lo que podemos reconocerla también como Historia de Salvación” (pág. 65).

Para el padre De Caussade, “todas las acciones y momentos de los santos son Evangelio del Espíritu Santo, en el que las almas son el papel, y sus sufrimientos y acciones son la tinta... Los libros que el Espíritu Santo inspira al presente son libros vivientes. Cada alma santa es un volumen, y este Autor celeste va haciendo así una

verdadera revelación de su obra interior, manifestándose en todos los corazones y a lo largo de todos los momentos” (pág.67).

Es interesante ver como el padre De Caussade hace referencia a lo que hoy describimos como Inteligencia Espiritual: *“Iluminados por la divina inteligencia, se ven acompañados por ella en todos sus pasos, y ella misma les saca de los malos senderos en que entraron por ignorancia” (pág. 68).* Así, el alma que se ve en este estado, *“no se inclina a ninguna cosa por su propio deseo. Ella solamente sabe dejarse llenar por Dios, y ponerse en sus manos para servir de la manera que Él disponga” (pág. 72).*

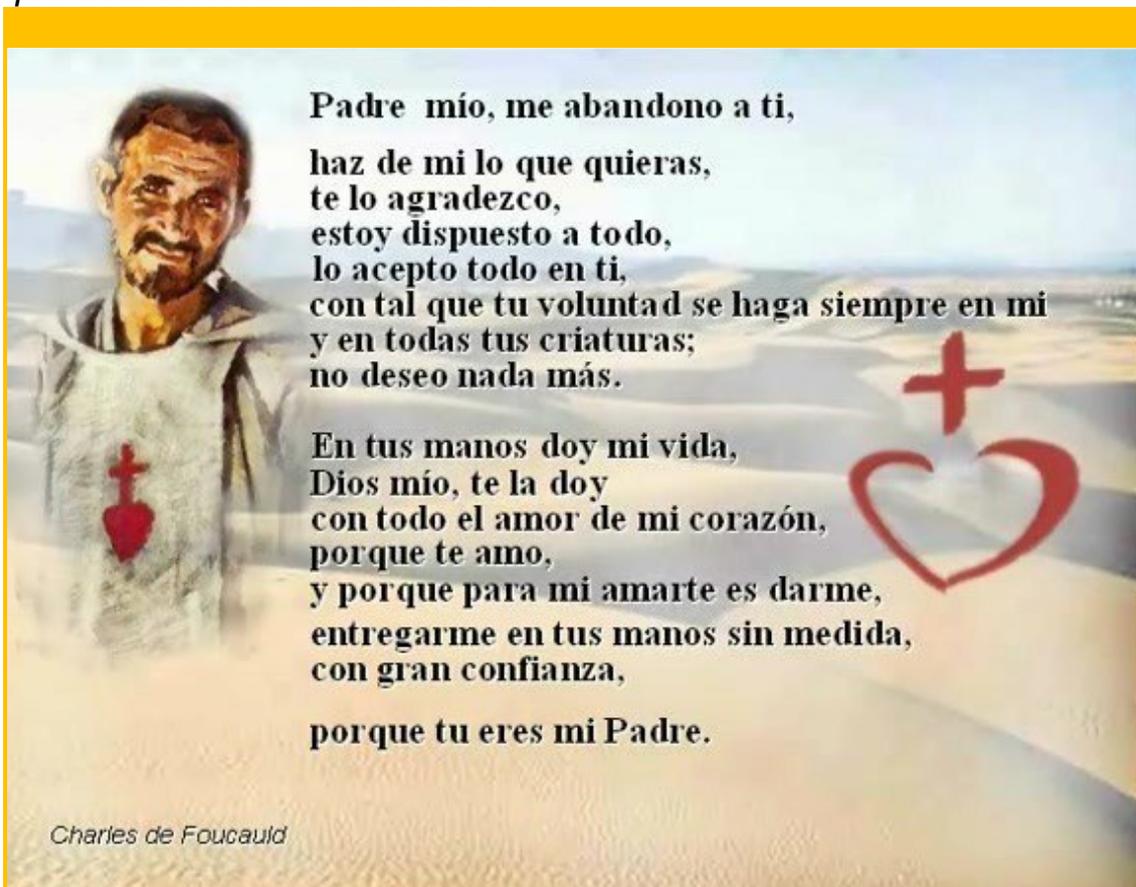
La Divina Providencia, por medio de su acción, va poseyendo el alma de tal forma que *“en todas las cosas que van haciendo estas almas, no sienten sino la moción interior para hacerlas, sin saber por qué” (pág.73).* Finalmente nuestro autor resalta la similitud de los textos del padre De Caussade con el Concilio Vaticano II ya que ambos defienden que *“la vocación a la santidad, y la misma dignidad cristiana, radica en el bautismo, el sacramento que nos convierte en cristianos” (pág.90).*

Pero el padre De Caussade, sin negar la virtud santificante de los sacramentos, amplía y enriquece la visión de la santidad cristiana hablando del *“sacramento del momento presente”*. Se trata de *“aquellas cosas que Dios nos envía a cada momento y de las que nos podemos servir para acercarnos más a Él. Por eso, ningún bautizado, sea católico o no, se sentiría fuera de la invitación que hace Caussade a un verdadero abandono a la Divina providencia” (pág. 91).*

Y será este último aspecto del ‘sacramento del momento presente’ el que descubrirá Foucauld gracias al P. Caussade, como lo indica

el Hermanito de Jesús, Antoine Chatelard, en su libro, *Carlos de Foucauld. El camino de Tamanrasset*, San Pablo, Madrid 2003, 178, donde señala que en una de las cartas que escribe Foucauld a su padre espiritual Huvelin (1669) se ve *“exactamente la puesta en práctica de la espiritualidad del momento presente, que ha descubierto en el P. Caussade”*.

Concretamente Foucauld se expresa así: *“¿A cada día su afán; hagamos en el momento presente lo que sea mejor! En todos los momentos que se suceden y que componen la vida, aprovechemos la gracia presente, los medios que Dios da; nada mejor para prepararnos bien para aprovechar las gracias futuras y recibirlas, que usar bien las actuales...”*.



**Padre mío, me abandono a ti,
haz de mi lo que quieras,
te lo agradezco,
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo en ti,
con tal que tu voluntad se haga siempre en mi
y en todas tus criaturas;
no deseo nada más.**

**En tus manos doy mi vida,
Dios mío, te la doy
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo,
y porque para mi amarte es darme,
entregarme en tus manos sin medida,
con gran confianza,
porque tu eres mi Padre.**

Charles de Foucauld

<https://es.aleteia.org/2018/09/08/como-surgio-la-oracion-de-abandono-de-carlos-de-foucauld/>

**SEXTAS JORNADAS DE DESIERTO
ONLINE**

**La espiritualidad de
Nazaret con Carlos de
Foucauld**

Dirige: José Luis Vázquez Borau
Fechas: 19-25 noviembre 2018
Inscripción. foucauld.horeb@gmail.com

Las Jornadas de Desierto no tienen coste alguno. Se recomienda para estos días, como lectura espiritual, la adquisición del libro de J L Vázquez, *Centinela en la noche - 100 preguntas desde el silencio*, Editorial PPC, que estará a la venta en las librerías a partir de octubre 2018.

**COMUNIDAD ECUMÉNICA HOREB CARLOS DE
FOUCAULD**